



JANUS 6 (2017) 200-205

ISSN 2254-7290

Reseña. Teresa Zapata Fernández de la Hoz, *La Corte de Felipe IV se viste de fiesta. La entrada de Mariana de Austria (1649)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2016. 419 páginas

María Moya García
Universidad de Granada (España)
mariamoya@ugr.es

JANUS 6 (2017)

Fecha recepción: 21/05/17, Fecha de publicación: 14/06/17

<URL: <http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=86>>

Resumen

Reseña del libro: Teresa Zapata Fernández de la Hoz, *La Corte de Felipe IV se viste de fiesta. La entrada de Mariana de Austria (1649)*, que analiza el proceso nupcial de la boda de Mariana de Austria y Felipe IV, haciendo hincapié en la entrada triunfal de la reina en Madrid.

Palabras clave

Arte efímero, Felipe IV, Mariana de Austria, fiesta cortesana, boda real, siglo XVII, relaciones de sucesos

Title

Review. Teresa Zapata Fernández de la Hoz, *La Corte de Felipe IV se viste de fiesta. La entrada de Mariana de Austria (1649)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2016. 419 pages

Abstract

Review on the book: Teresa Zapata Fernández de la Hoz, *La Corte de Felipe IV se viste de fiesta. La entrada de Mariana de Austria (1649)*, which analyzes the royal wedding between Mariana de Austria and Felipe IV, specially the triumphal entry of the queen in Madrid.

Keywords

Ephemeral art, Philip IV, Mariana of Austria, royal festival, royal wedding, XVII century, new pamphlets





Si las entradas triunfales constituyeron uno de los acontecimientos sociales y culturales más espectaculares en la España de los Austrias, más lo fueron aún las que se celebraron con motivo de bodas reales, especialmente aquellas en las que la Corte recibía a su nueva reina. Como describen las relaciones de sucesos, por unos días la ciudad se convertía en un fastuoso escenario teatral decorado con majestuosas arquitecturas efímeras y atractivos ornamentos decorativos que pretendían poner de manifiesto el poder de la Corona española. No hay que olvidar que estos matrimonios tuvieron una enorme importancia política en el devenir de las relaciones de nuestro país con otras potencias europeas y que, en algunos casos, se conformaron como una oportunidad única de prolongar *in extremis* la maltrecha dinastía austriaca.

Y fue precisamente este último el motivo que propició el enlace entre Mariana de Austria y Felipe IV: la joven archiduquesa había sido prometida a comienzos de 1646 con su primo Baltasar Carlos, único hijo de Felipe IV, en lo que iba a ser un matrimonio perfecto por la similitud de edades y la relación entre las casas de los contrayentes; sin embargo, el

repentino fallecimiento del príncipe dejó a España sin heredero y obligó a su padre, viudo desde la muerte de Isabel de Borbón en 1644, a contraer nuevas nupcias, nada menos que con su sobrina, que por aquel entonces contaba con apenas doce años. La joven archiduquesa se convertía así en la última esperanza de toda una nación para conseguir un heredero, a la vez que permitía a España estrechar lazos con la rama germano-austriaca de los Habsburgo tratando de hacer frente a su enemigo común, Francia, que saldría reforzada tras la Paz de Westfalia.

A pesar de su importancia política y del esfuerzo que llevó a cabo la Corona española, este matrimonio ha suscitado muy poco interés por parte de la crítica, sobre todo si lo comparamos con el estudio de otras nupcias reales celebradas durante los Siglos de Oro; tampoco la figura de Mariana de Austria, quien ha llegado a ser apodada por algunos como ‘la Siniestrísima’, ha corrido mejor suerte, y solo en los últimos años se ha prestado atención al papel determinante que jugó en el ocaso del reinado de los Austrias. Es por ello por lo que el libro de Teresa Zapata que aquí se reseña cubre un importante vacío en los estudios de las bodas reales y de la fiesta cortesana del siglo XVII, especialmente en lo relativo al arte, las arquitecturas efímeras y el resto de aparatos y elementos decorativos, que tanta importancia tuvieron en el desarrollo de estos fastos.

De manera general, la obra se estructura en dos partes bien diferenciadas que nos ofrecen una panorámica completa de un proceso que se inició en 1647 con el anuncio de Felipe IV de su inminente matrimonio y que culminó dos años después en Madrid con una entrada triunfal en la que se desplegó “un extenso programa alegórico y simbólico desarrollado en arcos y demás decoraciones efímeras” (p. 66), que pretendían ensalzar la figura del monarca español y poner de manifiesto su poder en Europa.

La primera parte, titulada “Preliminares” está formada por cinco capítulos en los que la autora lleva a cabo un recorrido histórico por las principales etapas del enlace. De esta forma, en el primero se analizan los motivos que desencadenaron la boda real, el anuncio por parte del monarca español y el consiguiente viaje del conde de Lumiares, embajador extraordinario español que se encargó de llevar a Viena los poderes para el matrimonio y la joya de la reina, finalizando con la descripción de la boda por poderes y las fiestas que se celebraron en la Corte de Viena. La noticia de la boda fue motivo de regocijo en Madrid y fueron numerosos los festejos que se organizaron, los cuales se desarrollan en el segundo capítulo, en el que se presta una atención especial a la representación de *El nuevo Olimpo*, una fiesta teatral en forma de máscara compuesta por Gabriel Bocángel que se celebró el 21 de diciembre para conmemorar el cumpleaños de la reina en el Salón Dorado del Palacio Real y en la que participó la propia infanta

María Teresa. Zapata no se limita a llevar a cabo una descripción de la representación, sino que ofrece interesantísimos datos sobre la restauración del Salón Dorado, su decoración, la escenografía de la obra y los costes de la misma.

Por su parte, el tercer capítulo comprende un extenso estudio de la jornada de la reina desde Viena hasta Navalcarnero, que se habría de prolongar durante más de un año. El 13 de noviembre de 1648 Mariana partía hacia España junto a una numerosa comitiva en la que “según el pintor teórico Antonio Palomino, acompañando al duque en este viaje iba también [...] Diego de Velázquez” (p. 37); llegó a Trento el 20 de noviembre; prosiguió su viaje por el norte de Italia hasta llegar a Rovereto el 19 de mayo de 1649, lugar prevenido para las entregas; el 30 de mayo se presentó en Milán, pero su entrada pública se retrasaría hasta el 17 de junio y la reina permanecería en la ciudad durante más de dos meses; por fin, tras hacer su entrada triunfal en Pavía, llegó al puerto de El Final con el fin de embarcar en dirección a Denia. La azarosa travesía se prolongó hasta el 4 de septiembre y de allí pusieron rumbo a Navalcarnero, donde estaba previsto que los reyes recibiesen las bendiciones nupciales el 16 de septiembre. Por último, marcharon rumbo al Escorial, donde aguardarían mientras se ultimaban los preparativos de su recibimiento triunfal. A través de las relaciones conservadas, prestando atención especial a los diarios de León y Xarava y Mascareñas, Zapata describe pormenorizadamente cada una de las etapas, así como la decoración de las arquitecturas efímeras que se erigieron en las dos principales entradas triunfales que se celebraron en Italia: Milán y Pavía.

Finalmente, los capítulos cuatro y cinco se centran en los preparativos de la entrada triunfal en Madrid y en el desarrollo de la propia ceremonia. En primer lugar, a través de una abundante documentación recopilada en los distintos archivos de la villa, la autora ofrece un panorama completo de todos aquellos que de alguna manera intervinieron en los preparativos de la fiesta, “dirigido por el superintendente de la fiesta don Lorenzo Ramírez de Prado, con la colaboración incondicional de los miembros del Ayuntamiento de Madrid, de escritores, poetas, latinistas, creadores de emblemas, especialistas en iconografía [...] materializado por los más destacados arquitectos, pintores, doradores, estucadores y obreros especializados de la Villa y Corte” (p. 109); además, analiza el libro de la fiesta que se imprimió a raíz de la entrada, la *Noticia del recibimiento i entrada de la Reyna nvestra Señora Doña Maria-Ana de Austria en la muy Noble y i Leal Coronada Villa de Madrid*, que durante mucho tiempo se relacionó con Calderón de la Barca y que ofrece una descripción íntegra del programa iconográfico y del ceremonial de la fiesta.

La segunda parte, titulada “La entrada en la Corte de Mariana de Austria. Descripción, artífices y estudio iconográfico e iconológico de arcos y otras decoraciones efímeras” constituye, como su propio nombre indica, una minuciosa revisión en quince capítulos de todos los monumentos efímeros que se construyeron para homenajear a la reina: la portada para el Real Sitio del Buen Retiro (1), la Torrecilla del Prado o Torrecilla de la Música (2), el Monte Parnaso (2), la Perspectiva del Prado de Atocha (4), los cuatro arcos triunfales -el de San Jerónimo (5), San Pedro de los Italianos (6), la Puerta del Sol (7) y el llamado Arco de Santa María (11)-, la decoración de las gradas del monasterio de San Felipe el Real (8), la participación de los gremios (9), las decoraciones que se jalonaron a lo largo del recorrido en la parroquia de San Salvador, fuente de la Plaza, Casa y Cárcel de la Villa (10), la Parroquia de Santa María de la Almudena (12) y la decoración de la Plaza del Palacio Real (13). Todos los capítulos se inician con una introducción en la que se analiza el emplazamiento de la arquitectura y continúa con la descripción exhaustiva de la misma, que incluye la arquitectura, la pintura, la escultura, la poesía y la emblemática. Hay que destacar que la autora no se limita a realizar una mera descripción de las decoraciones, sino que ofrece al lector un estudio completísimo de los modelos y arquetipos en los que se inspiraron los creadores del programa iconográfico, demostrando un saber casi enciclopédico, y múltiples datos sobre su coste y su construcción. Además, el estudio se acompaña de diversas imágenes de la iconografía empleada en las decoraciones, con la que se trata de suplir la escasez de imágenes y dibujos que nos han llegado de la entrada triunfal. Finalmente, los dos últimos capítulos (14 y 15) se dedican al repaso de las fiestas que se organizaron el día de la entrada y en fechas posteriores, prestando especial atención a las danzas financiadas por los gremios y a los juegos ecuestres en los que participó el propio Felipe IV.

En síntesis, cabe afirmar que nos encontramos ante una obra clave y de obligada lectura para todo aquel que quiera adentrarse en el estudio de la fiesta ligada a las bodas reales y a las entradas triunfales en el siglo XVII en España, cuya fortaleza radica en el tratamiento interdisciplinar del tema (en el que se aúnan disciplinas tan dispares y a la vez tan relacionadas como la música, el teatro, la literatura, las artes plásticas, la iconografía y la emblemática) y en la sobrada erudición que muestra en todo momento la autora.

Teresa Zapata Fernández de la Hoz ha sido profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, donde se doctoró, y de la Universidad de Alcalá. Es una de las mayores especialistas en el estudio de las entradas triunfales y de la fiesta cortesana en el Barroco español, especialmente en lo relativo al arte y a las decoraciones efímeras áureas. Es autora de destacados

trabajos sobre bodas reales, como lo demuestra su tesis doctoral *Arquitecturas efímeras y festivas en la corte de Carlos II: Las Entradas Reales*, publicada en 1993 y merecedora del Premio de Investigación Científica “Antonio Maura”; o su monográfico sobre la boda María Luisa de Orleans, *La entrada en la Corte de María Luisa de Orleans* (2000), a los que se suma ahora el magnífico estudio de la entrada triunfal de Mariana de Austria, todos ellos claros ejemplos de su dedicación y calidad como investigadora.